

LA PROTESTA HUMANA

PERIODICO ANARQUISTA

Suscripción

Trimestre..... \$ 1.00
Semestre..... \$ 2.00
Año..... \$ 4.00
Paquetes de 25 ejemplares pesos 1.00
Pago adelantado

Sale todos los Sábados

Numero suelto: DIEZ CENTAVOS.

Dirección:

G. LAFARGA

Calle Méjico 3376

BUENOS AIRES

NOTA AL DIA

¿Quién había de creer que mi Juan Lan- nas de la nota del sábado último, tuviese un representante homónimo y que éste saliera de la masa a replicarme?

Sin embargo, el suceso se ha producido: Juan Lan- nas me ha enviado su tarjeta y una carta llena de explicaciones y de insultos. Estos no agregarían nada substancial a la discusión y los suprimo para dejar en limpio las explicaciones.

Resulta que el señor Lan- nas nació ahí, en fre- , no río por medio; pero se vino aquí chiquito y aquí lo «formaron» hasta hacerlo hombre útil.

«Nunca olvidaré—me dice—á mi buen patrón, que me hacía dejar la piel de los brazos en el agua hirviendo de la caldera, trabajando los sombreros. Era duro, rígido, terrible; pero su severidad y las privaciones á que me sometía y algún garrotazo de cuando en cuando, siempre que mi niñez se imponía á mi afán de trabajar y me desviaba hacia las travesuras ó el juego, hicieron de mí un verdadero hombre antes de haber llegado á la adolescencia.»

«¿Qué quiere Vd., Sr. Sinpatría, cuando uno no viene rico del vientre de la madre, debe darse por satisfecho de encontrar un buen hombre que lo enderece!»

«Yo bendigo á mi patrón que me hizo fuerte para el sufrimiento, moldeándome desde chiquito.» «¿Quién sabe lo que yo sería hoy sin aquella ruda enseñanza? Probablemente un ateo, un anarquista, un perdido. . . .» Gracias á Dios conservo la religión de mis padres, tengo el debido respeto por las riquezas de los que son más que yo y tienen mejor suerte que yo, y obedezco como se debe á mis superiores, á los que me gobiernan.»

Pero, Juan Lan- nas me dice luego que cuando fué hombre físicamente, pues moralmente lo era á los pocos días de entregarse al sombrero, desertó del rudo oficio tomando el de dependiente de comercio, «más elevado y meno trabajoso.»

Ya se había biturcado su amor patrio y amaba tanto á su terruño de allende el río, donde no pudo ser feliz, como á esta hospitalaria tierra en la que allí al patrón que le hizo despellejarse los brazos en la caldera y le sacudía el polvo de las espaldas cuando Juan se acordaba de que era niño.

Dice él: «Allí mi nacimiento, aquí mi suerté, y adoré á las dos patrias como si fueran una.»

¿Qué haría Juan si sus dos patrias se pelearan?

De esto no habla la carta, pero pinta admirablemente una de las seductoras fases del patriotismo.

«Un día entró un chileno en la tienda. Lo calé su seguida, más me acordé de que el patrón era inglés y me contuve. ¡Cuán'to sufrí en esa ocasión! Al chileno le dió por hablar mal de todo lo argentino, del comercio, de las costumbres, de todo. «¡Por supuesto que Vd. no es argentino!» me dijo, mirándome fijamente. No señor, le contesté, con una rabia. . . . «¡Ah, sí, ya me había parecido!» repuso. ¡Si no hubiera sido por el negocio! . . . Pero tenía en tratorpa blanca por valor de unos doscientos pesos y no tuve más remedio que aguantarme.»

«Hoy no, hoy puedo hablar; soy tan pobre como antes, pero trabajo suelto, de corredor, y si viene la guerra seguiré con mi alma á los valientes que van á defender el honor de la nación, ya que yo no puedo ir porque tengo familia y más de cuarenta

años. ¿Qué se ha creído Vd, Sr. Sinpatría, que nosotros vamos á permitir que ningún extranjero bolle nuestro territorio é insulte nuestra bandera?»

Lo que sigue no es tan interesante, pero hay en todo ello una afirmación que debo extraer y tomarla muy en cuenta. es á saber: Juan Lan- nas dice que ha tenido patrones de diversas nacionalidades y que cada cual, como es consiguiente, le impuso sus gustos y sus ideas á veces con exagerado rigor, pero que jamás tolerará un gobierno extranjero, aunque bajo su dominio todo marchase mejor que nunca.

Y, á propósito, me refiere una curiosa anécdota:

«Tuve—dice—un patrón italiano, el sombrero que me hizo hombre, gran patriota muy celoso de las glorias de su país. Como era de económico, para el alimento que yo debía de tomar, lo era para el abrigo que me facilitaba en invierno. Una noche de mucho frío me atreví á pedirle una cobija más para mi cama. Refunfuñó un buen rato, pero al cabo, después de llamarme flojo y marica repetidas veces, me dijo que tomara una bandera de las que izábamos ciertos días en la azotea. Yo naturalmente, me diriji á la tricolor, temiendo profanar la azul y blanca: entonces me gritó furioso:—¡Toma la argentina!—y no se cómo se me escapó un tímido ¡por qué! Nunca lo he oír pronunciado:—¡Porque la otra es sagrada! me respondió. No tuve más remedio que sacrificar la bandera de mi patria á servirme esa noche de cobija. Cuando por la mañana la ví arrastrando por el suelo y con un pico dentro del. . . vaso de noche, lloré de rabia.»

Por todas estas razones Juan Lan- nas es patriota y pide á voz en cuello á su gobierno que proceda con toda energía y que mande á la frontera á todos los Lan- nas habidos y por haber, con tal que no hayan cumplido todavía los cuarenta años.

¿Qué más puedo yo hacer en favor de este Juan Lan- nas, que dar al público los párrafos sobresalientes de su carta?

SAVIR.

UNA BUENA LECCION

Los desastrosos efectos que una manufactura de tabacos de esta capital está experimentando con el boycott que le declararon los obreros, evidencian luminosamente cuán importante y necesaria es la unión de los trabajadores para socavar y derruir el monumental edificio capitalista, para segar las mil cabezas de la hidra burguesa. La prueba más elocuente de la debilidad del dios Capital ante la resurrección de la conciencia del proletariado, suministra éste y otros hechos análogos que hasta ahora se realizaron por vía de ensayo y que en lo sucesivo deberán emplearse como recurso proficuo en la áspera contienda de explotados y explotadores.

La prosopopeya de los yoistas, las socallinas de los parlamentaristas y la verba exuberante de los economistas, ramplones que no obstante su estado fósil, aún se creen con derecho á intervenir en la joven y fuerte literatura sociológica, desvanécense como humo en presencia de estas gloriosas conquistas y de estas maravillosas armas por la solidaridad y la educación revolucionaria forjadas.

Es realmente hermoso, encantador, ver como la idea de unión se abre camino entre nosotros, hijos de la incertidumbre y del trabajo embrutecedor; y aún es más hermoso contemplar en medio de las cruentas fatigas en que vivimos, los pequeños

troleos con que comienzan á engalanar su rojo estandarte los ejércitos del porvenir.

Los encanallados príncipes del centavo pringoso y sanguinolento, los sibaritas y energúmenos cuya misión se reduce á extirpar las entrañas del pueblo, y extraerles el suco para regalarse y atrofiarse en insondables y nauseabundos océanos de sensualismo; los antropófagos de levita y chistera que se agigantan que cuanto existe sobre y bajo la tierra está destinado á servirles de juguete, podrán, con lecciones de esta índole, hacerse una idea aproximada de lo poco que valen sus cajas de hierro, sus títulos de propiedad, sus perros de presa.

Los obreros todos, de cualquier categoría que sean, podrán de igual modo adquirir el conocimiento cabal de su fuerza y podrán asimismo comprobar una vez más la exactitud del concepto aquel de los internacionalistas: «La emancipación de los obreros debe ser obra de los obreros mismos.»

Es indispensable continuar esa lucha, hacerla más ruda, si cabe, coordinar lo mejor posible todas las fuerzas, poner en práctica todo lo que haya estado circuncrito á teoría. Pero es menester que el obrero deseché aquel viejo dogma, dogma de escépticos, de incapaces, de ignorantes; aquella apología de la servidumbre, que aún en nuestros tiempos suele presentarse bajo esta ó parecida forma: «Yo no voy á cambiar la faz de las cosas, y aunque esto me propusiera no lograría otra cosa que agrayar mi situación, puesto que no sería secundado por los que se encuentran en mi estado.» No; esto representa la muerte, la perpetuidad de la esclavitud y representa, sobre todo, la falta de convicciones, pues cuando éstas existen se prescindir de lo que pueda hacer el prójimo.

Felizmente los hombres comienzan á independizar su criterio y su voluntad; reconocen la necesidad de proceder con arreglo á su conciencia, sin ocuparse para nada de los que solo se mueven cuando sienten la espalda lastimada por el látigo del cómitre.

Y este es el verdadero modo de proceder. El bienestar de los humanos debe ser la única palabra de orden, el único mandato, el solo estímulo de quien sienta los infinitos dolores que acosan á la grey proletaria y de quien sea claramente á los culpables. Podemos ser un ejército disciplinado sin caer en el automatismo del soldado. La disciplina intelectual será el peor enemigo de este automatismo, y, procediendo de mancomún no quedaremos incapacitados para ejercitar nuestras fuerzas aisladamente, cuando ello fuere necesario, sino que estaremos en mejores condiciones de desplegarlas, crearemos un ambiente propicio para todos en general y para cada uno en particular.

Hay que demostrar á estos burgueses, repletos como morcillas y vanidosos como pavos reales, que son la quinta esencia de la hez en polvo. Además de exigirle así nuestra educación de obreros, exijémosle nuestro amor propio de hombres conscientes y estudiosos.

¿Qué apelan á la policía como la meretriz de alto rango apela á la sanción de la Iglesia? Dejados: los unos son dignos de los otros. También á la policía se le hace el boycott y se le hará á Cristo Padre si los obreros lo quieren.

Será una lástima que esta guerra legal desmayara, y que los guerreros se dieran por satisfechos con los primeros laureles. Los unos representan mucho cuando apoyan el consumidor; pero cuanto

mayor es la fortuna de un capitalista mayores son los quebrantos que su capital experimenta si á sus productos se le hace una guerra en forma. Todo es relativo. Dos, cuatro ó seis meses pueden ser lo bastante para reducir á la nada los beneficios acumulados durante 50 años de explotación desapiadada. Si los obreros se dan cuenta de este principio lógico que se desprende de la misma organización del capitalismo, serán constantes y tenaces en sus luchas hasta ver quizás, á los adivinantes de hoy confundidos mañana con el proletariado.

Además, tienen los obreros, en su favor, el capital mismo. Si bien es cierto que la concurrencia, este aspecto que en lo moderno adquirió la lucha económica, ha sido de funestos resultados para la existencia del trabajador, en medio de todo podemos felicitarnos de poder esgrimir contra la burguesía sus propios engendros. A la sombra del que cae hoy se eleva otro, sin duda, como acontece en el asunto de esta manufactura; pero no importa: éste caerá mañana de igual modo y así el capital irá rápidamente perdiendo su omnipotencia y el proletariado adquirirá en la misma proporción conciencia, energías revolucionarias, medios prácticos, en fin, que le servirán para sepultar definitivamente, á cien estadios bajo tierra, á tanta podre como lucen estos burgueses repletos como morcillas y vanidosos como pavos reales.

EL OPIO HISTÓRICO

Se ha puesto todo en juego, se han empleado todos los argumentos á fin de persuadir á los obreros que no tienen que esperar nada de las revoluciones, y que únicamente con el progreso pacífico conseguirían mejorar su suerte. La historia, la economía política, el simple buen sentido, todo se ha viciado por los burgueses—y sobre todo por los caciques obreros—para adormecer á las masas y hacerles creer que si son sabias y prudentes conseguirán ser dichosas y hasta igualarse con la burguesía.

Pocos días ha, un escritor de La Aurora nos contaba una historia fantástica—cuentos de la abuela—para hacer creer á los trabajadores que no habían ganado nada con las revoluciones.—«La invención de la brújula y de la máquina de vapor, he aquí las verdaderas revoluciones» —exclamaba este nuevo historiador á la moda. . . burguesa.

Si no fuese más que ese fulano redactor de La Aurora quien nos lo dijese, podríamos excusarnos la respuesta. Pero es toda una invención en la literatura, toda una corrienta moderna la que trata de embaucarnos oponiendo los grandes descubrimientos científicos y las grandes invenciones técnicas á las revoluciones, diciéndonos:—«He aquí, hijos míos, lo que hace al hombre rico y poderoso; he aquí el verdadero progreso—Cuanto á las revoluciones, no han hecho otra cosa sino dificultar el progreso científico ó industrial.

Pueden bien; tomemos como ejemplo la invención de la brújula, que se nos cita como verdadera revolución.» ¿Creeis que ha surgido de improvisa? ¿Que un sabio la ha descubierto un día en su gabinete y dotado con ella á la humanidad? No hay cosa menos orta.

El descubrimiento de la brújula y tantos otros de la misma época—el reloj sin péndulo, los instrumentos metálicos, los cuadrantes para tomar en el mar la altura del

sol y saber la hora y la latitud, las proyecciones para el dibujo de las cartas, la imprenta y tantas otras cosas más—fue la obra de las Comunas emancipadas de la Edad Media, el resultado de toda una época de libertad comunal. Toda una época inaugurada por la gran revolución de las Comunas en el siglo duodécimo, y continuada durante tres siglos de incansables luchas, durante las cuales sopló un viento de libertad, de iniciativa personal y de emancipación económica a través de las ciudades de todo Europa...

El movimiento comenzó en Italia en los siglos X y XI; en Francia, Alemania y los Países Bajos el XII; y después gran Escocia, Polonia, Escandinavia y Rusia.

Sismondi y Agustín Shierry han referido con detalles la revolución comunal de aquella época. Las comunas cazaron al obispo y al señor, se emanciparon de su yugo, por la fuerza de las armas; de siervos que eran sus habitantes se convirtieron en libres burgueses; se organizaron en sus recintos fortificados, que rodearon de espesas murallas, que cada siglo aumentaban englobando en ellas las villas próximas; el comercio interior se hizo, no por vendedores aislados, sino por las uniones de oficio (guilds), y el del exterior se hizo por la ciudad.

No era tal vendedor ni aun tal guildo el que enviaba sus pescados de Suecia a Hamburgo, ó sus telas de Anvers a Varsovia, era el señor Grimshy, «el señor Anvers», Laon ó Novgorod, la república de Génova ó de Venecia los que mandaban sus géneros llevando las marcas de la república de Venecia, de Novgorod, de Laon, de Anvers ó de Grimshy—y los comisionados que viajaban en los navíos ó en las caravanas eran los comisionados de la ciudad.

Así se engrandecieron las repúblicas italiana, francesa, neerlandesa y rusa, y se creó el inmenso comercio que se estableció en el Mediterráneo y en el Báltico, y mercad á él se mejoraron los navíos, se elaboró lo que será más tarde el derecho internacional y se implantó el arte de la navegación.

Fue en estas libres ciudades, el ruido de las armas y en medio de las encarnizadas luchas que los burgueses sostenían contra los obispos, los señores, los príncipes y los reyes. donde se desarrolló toda esa técnica de las artes que fundó toda una nueva Europa industrial y que en los siglos XVII y XVIII los reyes, á pesar de toda su omnipotencia, ni pudieron deteriorar ni destruir.

Entonces se crearon las Universidades libres—no esas máquinas para fabricar funcionarios ó ignorantes con patete del Estado que vemos hoy día—sino escuelas libres donde los jóvenes se agrupaban alrededor de su maestro para arrancar á la Naturaleza sus secretos. Y como el trabajo del brazo en las Universidades marchaba á la par que el del cerebro (Galileo construía por sí mismo los telescopios y anteojos que había inventado; los obreros de Nuremberg hacían los semi-globos que sirvieron para probar la presión atmosférica, etc.); puesto que el sabio de entonces era mecánico y artista al mismo tiempo que sabio, vemos al fin del siglo XV toda la serie de invenciones que son la fuerza y la gloria de la civilización moderna.

Así: Insurrección comunal al principio; la revolución, para comenzar, en seguida—emancipación de los ciudadanos,—organización semicomunista y libertaria (al principio), producción por los oficios organizados y cambio entre los mismos,—compra comunal de los géneros distribuidos á domicilio,—expansión del comercio comunal,—creación de todas las artes y oficios que forman el fondo de nuestra moderna civilización,—invención de que revolucionan el comercio y la industria,—he aquí la marcha de la historia.

Sin revolución comunal del siglo XII, como sin la de los Países Bajos, sin la de Inglaterra en 1789, no pudo nos halláramos aún?

En la servidumbre como han estado hasta 1861 en Rusia, y hasta 1878 en la península de los Balcanes.

No habría Alcora, por ejemplo, y se redactor, que denigra las revoluciones, quizá batiera los estanques de su señor á fin de que las ranas le permitieran dormir, ébrio, á la salida del sol.

Y qué es lo que nos dicen estos señores respecto de la máquina de vapor?

¿Saben ellos siquiera que todo—todos los elementos de la máquina de vapor: la fuerza del vapor, la presión atmosférica,—todo se conocía sobradamente dos siglos antes de Watt? Si la máquina de vapor no se construyó en el siglo XVII la culpa no es de la ciencia, sino de la falta de tranquilidad y de que las comunas fueron aplastadas por los reyes de Francia, de Alemania, de Inglaterra y por los duques italianos.

Si transcurrieron dos siglos enteros entre los descubrimientos del siglo XVII y la máquina de Watt, debióse á que todas las industrias, todas las artes perecieron con las comunas bajo el imperio del poder real, y si bien Watt tardó treinta años en encontrar el obrero que pudiera hacerle un cilindro ó un casi cilindro, la cosa se habría hecho perfectamente en la ciudad medieval de Nuremberg dos siglos antes. (Véase los instrumentos matemáticos que entonces se hacían en esta ciudad.)

Si la máquina de vapor á condensación se inventó en Inglaterra, débese á que Inglaterra fué la primera que realizó su revolución, en 1648, su revolución—la primera de la serie de las modernas revoluciones contra los señores y «los reyes conjurados», porque una vida nueva se inundó en la nación después de la revolución de 1648. Léase la vida de Watt, y díganosen si las relaciones que tuvo con los profesores de Glasgow hubiesen sido posibles antes de la revolución de Cromwell.

Mas aún: el que se tome el trabajo de estudiar una pequeña parte de la historia de las ciencias, ya sea á fines del siglo XVII en Inglaterra, ya á últimos del XVII en Francia, verá que todos los progresos se realizaron la víspera, durante ó inmediatamente después de las revoluciones. Época revolucionaria y despertar de la ciencia han marchado siempre á compás. Aún el gran desenvolvimiento científico de 1858-1862—cuando todos los grandes descubrimientos de nuestro siglo (teoría mecánica del calor, origen de las especies, psicología materialista, etc.)—no surgió de repente sino que estaba íntimamente ligado con el gran movimiento de los espíritus que precedió á 1848. Nació en el mismo orden de ideas, quizá en los mismos hombres que el movimiento revolucionario que se extendió por Europa en 1848.

La verdadera historia de las ciencias, de las sociedades, de las invenciones, todo progreso social, económico y científico, se halla unido precisamente á los períodos revolucionarios: La audacia del descubrimiento y de la invención no vino á las mentes de los sabios sino al aproximarse ó durante las revoluciones.

Si se quiere convencerse de ello, basta solamente fijarse en lo que fué este eucaratismo medio del siglo XVII, siglo de «progreso pacífico» tan querido á los ignorantes; que se lea el Código de María Teresa, con sus enumeraciones de torturas sabias y minuciosamente jurídicas, tan terribles y tan odiosas que ponen los pelos de punta, ese Código modelo de los códigos de la época; que se piense en todos los agarrotamientos, altos y bajos, en todos los sufrimientos—desconocidos ó increíbles—que ha sufrido la humanidad durante ese siglo.

No, señores adormideras, no es invención de la brújula la que ha puesto término á las torturas atroces que se infligían á las marinas en los barcos de los estados, fué la gran Revolución, y ya es tiempo que la Gran Desemada—más implacable y más profunda aún que la otra—venga á barrer las ignominias de nuestro siglo, así como el polvo, las telas de araña que se acumulan de nuevo en las cabezas de los satisfechos. P. KROPOTKIN.

La huelga general (1)

Los medios

Como hicimos constar, la época romántica y aparatosa de las huelgas pasó á la historia.

Las grandes calles, anchas, largas, rectas, que atraviesan las modernas ciudades, y los procedimientos que emplean los gobiernos para hacer frente á las eventualidades de una insurrección, obligan á que se dejen ciertos procedimientos funestos. El próximo movimiento revolucionario que se perfila en el horizonte, ha de ser muy diferente de los anteriores.

La ciencia podrá ayudar en la lucha, ciertamente; pero, dada su insuficiencia, es pueril contar con ella; son sus medios conocidos de un número restringido de individuos, y su vulgarización no es cómoda ni práctica, por varias razones que sería muy largo exponer.

Entremos, pues, á dar un esbozo, lo más claro posible, del terreno en que probablemente se desarrollará la lucha secular y titánica entre el capital opresor y el trabajo ignominiosamente oprimido.

Las palabras Huelga General ó Revolución, significan, cambio súbito y violento (fatalmente) de las bases fundamentales donde hallase edificado el castillo de las mentiras convencionales de nuestra civilización.

De la definición pasemos al hecho: Si en los períodos de una huelga parcial, limitada, por acobardamiento ó otra razón los trabajadores respetan los instrumentos de trabajo, no sucederá lo mismo en el gran movimiento revolucionario de huelga general.

El respeto á la legalidad desaparece. Los medios coercitivos que tiene la burguesía, no son seguros.

De aquí puede resultar cosa fácil determinar toda clase de máquinas, romperlas ó inutilizarlas temporaneamente si son un peligro ó un estorbo en aquel momento, obligando de esta suerte á todos los obreros rezagados á seguir la huelga general. Reflexionemos, por otra parte, que es lo que forma la vida social. Aparte de los ferrocarriles y otros medios de transporte, que podrán sernos de mucha utilidad revolucionaria para traernos víveres de una comarca á otra, muchas otras industrias y maquinarias son complementarias, de no inmediata necesidad.

Se dirá que hasta los ferrocarriles son un peligro, puesto que por medio de ellos pueden movilizarse las tropas ó huir los burgueses al extranjero, poniéndose al abrigo de las represalias populares, y desde fuera conspirar contra el movimiento. Algo difícil les será.

Pero, se nos puede argumentar, si el ferrocarril puede seguir funcionando y en poder de la burguesía no habrá los soldados, sobre todo el cuerpo de ingenieros, que reemplaza á los huelguistas? Esta objeción no tiene fundamento. ¿Se cree que los revolucionarios dejarán circular libremente los trenes que traigan soldados ó lleven burgueses que escapan, ó provisiones á nuestros enemigos?

No hay que creer en tanta inocencia, sobre todo por la facilidad que hay en impedirlo. Los raiiles, los señales de vía, los hilos del telégrafo, las agujas de cambio, etc., son aparatos de fácil deterioro.

Por otro lado, es completamente imposible que el gobierno pueda guardar los miles de kilómetros de vía férrea que hoy existen en todos los países.

La absoluta necesidad de guardar las ciudades, centros de insurrección, comarcas fabriles, proteger las grandes propiedades, estaciones, puentes de ferrocarriles, asegurar el orden y más aún el aprovisionamiento del ejército, emplearía todos los medios de fuerza de que disponen los burgueses. El poder capitalista se extenuaría en pocos días.

Y como es natural, mal podrían los soldados estar en pie de guerra y al mismo tiempo trabajar de panaderos, zapateros, transportes, etc.

“EL TRABAJO”

Es el único cotidiano que en Sud América defiende con ahínco la clase trabajadora.

Redactado por queridísimos amigos y compañeros nuestros, es la mejor garantía que se puede tener, y es fácil comprender la labor fecunda que hace en pro de nuestras ideas, tanto en la clase obrera como en el elemento estudiantil.

La actividad desplegada por aquellos compañeros es asombrosa y digna de ser imitada por todo el elemento anarquista; basta decir que desde su aparición sus redactores han coadyuvado á la organización de 37 sociedades de resistencia de diferentes gremios, que lanzados á la lucha obtuvieron mejoras inenarrables, unas, y en la brecha, con seguridad del triunfo, otras.

Además, hay que felicitarlos por la enérgica campaña anti-electoral que vino sosteniendo con fecundos resultados y no olvidando con todo esto la obra demoleadora que nos hemos impuesto todos los anarquistas, con artículos sobre los diversos tópicos de la cuestión social.

El Trabajo pues, debe ser el diario predelecto de todos los que gimen bajo la férula de la explotación burguesa, y de los que quieren contribuir con su grano de arena al derrumbe de una sociedad basada en la explotación del hombre por el hombre.

El diario nombrado es más barato que cualquiera otro burgués, teniendo en cuenta el franco, pero reconociendo la gran crisis porque atravesamos todos los obreros, vamos á proponer un medio práctico para que lo puedan leer los trabajadores sin mucho sacrificio:

Suscribirse por grupos de obreros que trabajando en un mismo taller lo puedan leer todos, lo mismo puede hacerse en los conventillos, pagando un tanto cada uno, además exigirlo en los almacenes, peluquerías, cafés, sociedades obreras, y en fin, en todas partes, que sea posible.

Esperamos que los compañeros de Sud América tomen en consideración esta propuesta, que sin gran esfuerzo contribuirá poderosamente al desarrollo del ideal libertario.

GERMINAL.

Paraná, Diciembre de 1901.

“EL TRABAJO”

Aparece en Montevideo diariamente. Es el porta estandarte de las ideas modernas, es el único que defiende desinteresadamente la clase trabajadora.

Todos los amantes de la libertad integral están en el deber de suscribirse y difundirlo.

Pedidos á nuestra dirección ó á la dirección del mismo, plaza Independencia número 77, costado norte, Montevideo.

Precio por mes \$ 1.70 mjs.

COMUNICADOS

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud: El comité administrativo de la sociedad de resistencia «Tabaqueros Unidos», debidamente autorizado por el grupo administrativo de la Sociedad Unión de Obreros en cigarrillos, de Montevideo, os nega queais publicar en nuestro periódico la nota—por ellos remitida y que á continuación transcribimos; publicación que creemos necesaria y útil á todos los obreros en general, dadas las ideas de unión y solidaridad que encierra la nota de referencia.

Montevideo, Noviembre 2 de 1901

Sociedad de resistencia «Tabaqueros Unidos» Buenos Aires.

Compañeros salud:

Acusamos recibido á vuestra carta fecha 22 del mes p.p. por la cual vemos que os alistáis para la lucha en que nos hallamos empeñados todos los obreros del mundo.

Nosotros hemos vuelto á la lucha, después de algún tiempo de descanso, pero con más bríos, con más energía; así es que

en un mes y medio nos hemos impuesto, á los patronos.

Nuestra Sociedad «Unión de Obreros en Cigarrillos», tuvo ya algunas victorias pues ha nivelado los precios de la mano de obra en casi todos los talleres y ha usado el «boycott» contra las casas que no han querido arreglar como pedía la Sociedad; esta arma empleada por nosotros, ha dado los resultados que se deseaban, por lo pronto dos fábricas importantes tienen que cerrar sus puertas, tal es el resultado de boycott llevado á cabo por esta Sociedad y ayudada por las demás sociedades gremiales.

El boycott llevado á cabo contra las fábricas «La Argentina» y «Por la Patria» dió lugar á que todos los fabricantes trataran de formar una liga para contrarrestar el mal que les pudáramos causar, pero nosotros resueltos á luchar, resolvimos instalar una fábrica á pesar de la liga hecha por ellos, y la resolución de no venderlos tabaco, sin embargo, hubo quien se comprometiera á vendernos tabaco y quien lo picara, de esto hace apenas quince días y ya los mismos fabricantes de la liga comprendiendo que nuestra Sociedad es poderosa se ha venido á humillar bajándose hasta nosotros para ofrecernos sus tabacos y sus casas si era necesario.

Entre los fabricantes que ya nos han ofrecido está el poderoso Julio Mahlios el más enemigo de los obreros, pues éste ha introducido las máquinas para hacer cigarrillos á una, las cuales no dieron resultado, porque le hicimos el boycott.

Nuestra fábrica tiene por nombre «Boycott» y se instaló en un local de cinco á nueve mil cajillas diarias y para la semana próxima empezaremos á expender el tabaco en paquetes.

La Sociedad «Unión de Obreros en Cigarrillos» tiene su Comisión Administrativa compuesta de cinco miembros y su tiempo determinado, son elegidos por la Asamblea ó se ofrecen voluntariamente para hacer los trabajos que la Asamblea acuerde.

Nuestra Sociedad, apartándose de la rutina de las demás sociedades, no tiene reglamento alguno y sin embargo el orden es completo en las asambleas que realizamos semanalmente, siendo libre la entrada y la palabra, por cuya razón vemos el local completamente lleno en todas nuestras reuniones.

La fábrica la hemos instalado poniendo dos pesos oro cada uno, siendo nombrados cinco miembros para su organización y representación.

Si consideras necesarias algunas explicaciones más puedes pedirías, que os contestaremos ensiguida.

Salud y solidaridad.

Por la Asamblea

EL GRUPO ADMINISTRATIVO.

Paraná, Diciembre de 1901.

Compañeros de LA PROTESTA HUMANA

Salud: Le agradeceríamos diera publicidad á la presente:

A los Obreros Metalúrgicos de la República Argentina

Compañeros, salud:

Habiendonos constituido el 30 de Noviembre en Sociedad de Resistencia los obreros metalúrgicos de Paraná, ponemos en vuestro conocimiento que podeis contar desde hoy con nuestro apoyo moral y material en las luchas que en lo sucesivo la avaricia burguesa os obligará á mantener.

Hacemos estensivo lo dicho anteriormente á todos los otros gremios y particularmente á los Fraguadores, Ajustadores, Fundidores y etc., por abarcar nuestra sociedad todos estos ramos.

Esperamos que todas las sociedades de resistencia nos manden sus respectivos domicilios para povernos en comunicación con todos.

Por la Comisión,

MARIANO RUESSA.

Domicilio social: calle Europa 135, Paraná.

tencia; más bien parece el órgano u organillo de una sacristía, y sino, ségún parte de un diálogo que mantiene un cochero con un «marqués empuerado con sangre Azul á todos los títulos de nobleza bonapartes de Buenos Aires».

«Pero, señor marqués; Su Excelencia está completamente equivocado: la Sociedad de Unión Cocheros de B. A. es una institución honesta y quizás más conservadora que el «Jockey Club» ó el «Club del Progreso (1)»; nosotros solo pedimos que los cocheros tengan respeto y compostura ante los patronos, aunque al patron se le anteje abofetear al cochero, puntualidad en las horas de trabajo (dado que estas no sean más de 24 por día; corrección en las calles; en fin, solo pedimos todo lo concerniente al acatamiento de nuestra esclavitud y nuestra animalidad. (Este último no se lee en párrafo, pero se deja suponer).

«Pero dígame, Francisco: Vd. es anarquista, dinamitero y ateo?»

«¿No, señor; yo á penas me llamo ítestituto García ó Gimenez, y soy un benedito de Dios.»

«Ea, ¿cuánto no se propagan ideas disolventes; buscamos nuestro bien y el de nuestros queridos patronos.»

«Sí, sí, es muy necesario que los felices cocheros busquen el bien de sus «queridos patronos.»

Bien necesitan los queridos patronos esas infelices gentes que se toman la molestia de dejarse arrastrar en coche para divertirse á sus cocheros, de la protección y del bien que estos pueden proporcionarles.

Se preocupan tanto ellos de la salud y del bolsillo de sus sirvientes que bien pudieran estos en asociarse y fundar un periódico para humillarse y adular á sus «queridos amos.»

A este paso es cosa resuelta el mejoramiento del gremio de cocheros y la emancipación de los trabajadores, suponiendo que dicho gremio, engollado en su fatuidad quiera descender á la categoría de trabajador.

De todos modos suponemos que en el gremio de cocheros no han de faltar hombres conscientes que sabrán hacer entrar por el camino de la dignidad á ese perioduccho y al candillogueo del patrocinio, antes que permitir por más tiempo que uno y otra sean la afrenta de la clase obrera.

«Los compañeros de Bolívar nos comunican el fallecimiento del que fué estimado amigo y compañero nuestro Francisco Velasco, ocurrido algo misteriosamente en aquella localidad los últimos días de la pasada semana.

El dolor nos embarga al recordar la desaparición de un amigo tan querido que fué en vida modelo de dignidad, de consecuencia y de actividad.

Cuanto lo tratamos pudimos apreciar las bellas cualidades que le adornaban como amigo y propagandista siempre pronto á servir al ideal con entusiasmo y entereza. Su muerte deja un vacío en nuestras filas difícil de llenar con otro elemento de su valía.

Los compañeros de Bolívar y la digna compañera del amigo fallecido, reciban nuestro más sentido pésame por la irremparable desgracia.

Comité Anti-Inquisitorial

Este Comité participa que se ha formado en San Paulo (Brasil), otro con el mismo fin.

Ha lanzado aquel un enérgico manifiesto pidiendo de relieve todas las injusticias y vejámenes que se cometen con los obreros españoles.

En una reunión celebrada en el local de la «Liga Democrática», á la que concurren casi todos los representantes de las Sociedades Obreras, se decidió protestar contra las autoridades españolas y socorrer á sus víctimas por medio de suscripciones en el seno de las sociedades, obreras que ya han dado buenos resultados.

Por la Comisión.

J. Mella.

Cooperativa de Cigarreros

Con una numerosa concurrencia se llevó á cabo el domingo pasado en el local de la Sociedad «Tabaqueros Unidos la reunión de obreros del gremio para tratar sobre la mejor manera de fundar una Cooperativa.

Se leyeron y aprobaron unas bases en las que se declara que esta no será más que un taller mútuo y que los beneficios que ella diere no serían para los socios sino para las entidades gremiales que se

quieran ensayar el mismo método, no olvidando de dar una parte para la solidaridad obrera y para la fundación de escuelas laicas para hijos de obreros, sin distinción de oficio dando solamente á los obreros de la Cooperativa, un sueldo para que puedan vivir relativamente con holgura.

Los presentes aprobaron por unanimidad las bases y especialmente la parte que se refiere al dividendo, pues está en la conciencia de todos que una Cooperativa con utilidades para los asociados no es más que una empresa de explotación.

Con gran entusiasmo se inscribieron casi todos los presentes y podemos decir que dentro de poco la Cooperativa será un hecho.

Felicitemos calurosamente á los obreros tabaqueros.

Movimiento Social

Capital—Con una concurrencia de más de 1500 personas se llevó á cabo el domingo último, en la plaza del Once, una gran asamblea por iniciativa del grupo editor de nuestro estimado colega El Obrero para protestar contra el insidioso proyecto de los patronos panaderos.

El proyecto era el siguiente: «Fundar los patronos la Sección de Socorros Mútuos para ellos y sus familias, y dar entrada en ella á sus sirvientes, sin remuneración alguna, y sólo exigiéndoles lo que un patrón debe exigir á sus dependientes, puesto de que su deseo es mejorar su situación y estrechar los lazos de amistad que en este gremio, mas que en ningún otro, quizá, deben existir entre patronos y obreros.»

Y á pruto seguido, más ó menos lo siguiente: el obrero no puede nunca protestar de los abusos que con él cometa el patrón, pues como la sociedad le dará una libreta, en la que el burgués anotará la conducta que observe en el trabajo, y por un quitiame allí esas pajas perderá todo el derecho que tiene á la pensión vitalicia de 30 pesos, que la sociedad promete.

A la hora fijada hicieron uso de la palabra varios obreros, demostrando la perniciosa que encerraba el proyecto; aprobándose al final la siguiente orden del día: «El gremio de obreros panaderos, reunido en asamblea general el día 8 de diciembre de 1901, protesta enérgicamente contra el proyecto presentado por los patronos, por considerarlo un ataque á la dignidad y á la libertad de todos los trabajadores del gremio y se opondrá por todos los medios posibles á que tal proyecto sea llevado á la práctica.»

Se han declarado en huelga los peones que trabajan en los depósitos de lanas de Barracas Norte y Sud.

El número de aquellos excede de 1000 personas.

Los huelguistas están animados del firme propósito de no volver al trabajo, si los patronos no les conceden las siguientes mejoras: Diez horas de trabajo; los domingos y días festivos y horas extraordinarias, se pagará jornal doble;—que al personal de resibo de carga y el destinado á las prensas, se les pague 4 \$ diarios como mínimo—supresión de los cuartos de día y contarlos como medio día para los efectos del pago: el horario será de 6 a. m. á 6 p. m., con dos horas de descanso á medio día.

Trabajan estos desgraciados 15 y 16 horas diarias, y hoy levantan la cabeza para decirles á sus inhumanos explotadores: Basta!

Los desamamos una completa victoria.

Rosario—El viernes 6 del corriente se llevó á cabo una controversia en el Círculo Evangélico Metodista entre éstos y un joven comunista, sobre el tema propuesto por dicho centro. «El bienestar de la clase obrera y los principios cristianos». Con pocas y rotundas razones, nuestro amigo demostró que era imposible el bienestar del oprimido mientras haya religiones que impongan superioridad y obediencia, y que solamente esto se consigue en la facilidad dentro de una sociedad comunista anárquica, como la que nosotros deseamos, y por la cual estamos dispuestos á sacrificarlo todo: vida, salud, tranquilidad y familia.

Reivindicó el derecho á ser humano, y no á divinidad, como ellos dicen, para el rebelde de Galileo y recordó entre otras cosas que el joven obrero con el tigre castigando á los mercaderes de las religiones existentes en aquel entonces.

El continuante metodista se limitó solamente á dar lectura de algo de la Biblia—

entremezclado con el dogma, sin sacar nada en limpio; quiso también criticar las ideas de Emilio Zola y no hizo otra cosa que insultarlo, pero con tan mala suerte, que sus mismas palabras sirvieron de base a nuestro compañero para defender al escritor antes nombrado y a sus ideas, que son las nuestras.

Fue un día de gran propaganda.

Se han declarado en huelga los trabajadores de los embarcaderos y estivadores de este puerto, por no querer los burgueses acceder a una reforma de horario y sueldos.

Muy estúpido es el manifiesto publicado por el presidente de la sociedad del gremio en cuestión: después de demostrar todas las infamias que los burgueses cometen con los obreros, dice el señor presidente, lo siguiente:

«Únicamente recomendamos a nuestros asociados la mayor prudencia y moderación en este conflicto. Defendamos nuestro derecho enérgicamente pero sin violencia y no tratemos de oponer obstáculos en los puntos en que se trabaja en las condiciones impuestas por los patronos.

Desearíamos que se nos diera la explicación de este rébus, pues no podemos comprender cómo, sabiendo que los derechos obreros son pisoteados, sabiendo que se les explota a más no poder, y que todo esto lo reconocen como violencia por parte de los burgueses, aconseja la energía y la calma!!!

[Misterio de la Presidencia!] También el director del ganado lanar de la Argentina, el Padre Grote, mete la pata en esta contienda ofreciendo 700 ovejas de su inmundó rebaño mientras se le garantiza la fuerza de la policía y gobierno; la libertad del trabajo, y a los huelguistas, la libertad de dar palizas decimos nosotros.

Bahía Blanca.—Después de haber recorrido todas las cuadrillas que trabajaban en la vía Pringles nuestro compañero Ovidi, demostrando a todos los obreros las ventajas de la organización, se ha vuelto a constituir la Sociedad de Resistencia de los trabajadores del F. C. Sud en forma de poder, dentro de poco tiempo tiempo hacer cumplir las obligaciones contraídas por esta empresa con los obreros en la última huelga, y que tan villanamente rompió.

Felicitando a los obreros por su conciencia deseamos que muy pronto puedan hacer bajar la cabeza a tan infames explotadores.

Mendoza.—El 14 del corriente mes el compañero Lombardozzi alzó a los obreros talabarteros a una reunión y disertó sobre la necesidad de la organización, incitando a dichos obreros a organizarse en Sociedad de Resistencia. La palabra convincente de nuestro compañero fue escuchada, fundándose inmediatamente la organización con más de 50 socios, todos dispuestos a luchar por la conquista del porvenir, oponiendo una valla a las pretensiones de los capitalistas.

El burgués empedernido Estrella dueño de una talabartería, la almaña más bestial que se pueda conocer, por medio de sus sabuesos hizo saber a sus obreros que rebajaría los sueldos por mitad habiéndose visto obligados los operarios a abandonar el trabajo y declararse en huelga.

Si sigue así pronto la sociedad de talabarteros será un baluarte del progreso.

Un bravo a estos obreros concientizados.

Los cocheros tratan de formar una sociedad de Resistencia, y preparan a luchar en contra de la Municipalidad que los obliga a votar por los candidatos gubernistas, amenazándoles con prisiones y multas si no lo hicieron.

Estos pobres cocheros han cobrado tal odio a los votos que será difícil a los cuatro ó cinco megalómanos de socialistas que andan vu olferando por estos mundos, convertirlos en papetitos automáticos.

Los peluqueros también están organizándose, inútil es decirlo que nosotros tomamos parte activa en todos estos trabajos.

Se ha fundado una Filodramática, El Arte por el Ideal, que dará su primera función el 1º de Diciembre.

Hemos instalado en el local de nuestro centro una escuela nocturna gratuita para los obreros.

Los socialistas trataron de fundar una cooperativa de consumo, y combatió de esa manera las cooperativas de producción inútiles y fustas como dijo un microcéfalo asombrado en una conferencia.

Paraná.—Los burgueses andan muy asustados por el despertar de la clase obrera de esta y ya empezaron a vanagloriarse con los obreros que son el alma del movimiento y que con sus hábiles propagas la organización. Ya los burgueses Guaraní y compañía ex-

pulsaron al compañero Ruesta porque es el secretario de la Sociedad de Obreros Metalúrgicos de aquí; lo mismo hizo el explotador Aranguren con otros obreros creyendo que con estos manejos destruyera la sociedad y no se constituyen las que están en camino, no comprendiendo que con esto no hacen más que enardecer los ánimos. Pese a quien pesa las sociedades se constituirán y les daremos muchos dolores de cabeza.

Chivito.—Se han declarado en huelga los obreros panaderos, exigiendo mejoras en el horario y en la paga, para hacer menos insostenible el trabajo asésino que se ven obligados por las exigencias del oficio.

De esta capital marcharon diez infelices para ocupar el puesto de los huelguistas. Parte de ellos hicieron causa común ante las razones indiscutibles de los que abandonaron el trabajo, pero para los otros será necesario apelar a medios más convincentes para hacerlos desistir de sus cobardes intenciones.

MONTEVIDEO

Se han declarado en huelga los peones de barracas haciendo causa común con los primeros los carreros de las mismas; los lanccheros, estivadores y todos los trabajadores de la bahía, están resueltos a cooperar a los fines perseguidos, no desearán nada para las barracas que rehúsan aceptar los pedidos de sus obreros. Es una solidaridad admirable la que reina en la masa trabajadora.

La clase trabajadora parece estar resuelta a declarar la huelga general, para la que hay, según se asegura, veinte gremios comprometidos, si la policía continúa cometiendo las mil arbitrariedades que hasta la fecha lleva consumadas. Sobre esto mismo tomamos de un periódico burgués, «La España» la siguiente:

«Se nos han presentado en esta redacción varias comisiones de huelguistas de nacionalidad española a exponernos quejas y denuncias contra la institución policial.

Nos hablaron de hombres arrancados de sus camas en el interior de sus conventillos y llevados a las comisarias y a la Jefatura detenidos otros en pleno día y en medio de la calle por el único delito según ellos, de ser conocidos como peones de barracas comprometidos en la huelga que hace días está declarada; nos han hablado también de hombres asediados violentamente de fondas y almohenes bajo el único pretexto de que no querían que se formasen conciliábulos; nos han asegurado que hay un gran número de esos detenidos que han sido conducidos a la Cárcel Correccional, y se dan detalles y se expresan nombres y se disponen testigos de tal modo, que la imaginación sobrestimada cree que todo lo narrado, no sea más que una novela de Tolstoi, que haya dejado en su memoria las fantasías macabras de un país sumido aún en las tinieblas de una embrionaria administración y en los desconocimientos de los esplendores del Derecho.

No tenemos hoy tiempo ni espacio para extenderlos y comprobar las quejas que nos formulan humildes connacionales, que han venido a amasar con amarguras el pan del cotidiano sustento.

Y con esto, basta y sobra para probar que el espíritu antropófago de la policía de la otra orilla no desmerece en nada a la nuestra

FIESTA CAMPESTRE

A BENEFICIO DE «LA PROTESTA HUMANA»

Recordamos a todos nuestros amigos y compañeros que mañana domingo, se llevará a cabo la fiesta organizada por nosotros a beneficio del periódico.

Desde ya aseguramos que será un día de completa expansión familiar. El punto de reunión es en los bosques de Palermo, sobre la costa del río y la Avenida Casares, a la izquierda de la Avenida Palmeras.

Publicamos a continuación el programa de la fiesta:

1º A las 12 del día se servirá un abundante almuerzo a la concurrencia.

2º Juegos varios, carreras en bolsas, pinta, etc.

3º Discurso por varios compañeros y recitación de poesías.

4º Baile familiar.

5º Cuantos quieran participar del almuerzo deben abonar los correspondientes boletos anticipadamente.

Precio de los boletos: personal 0,70; de familia 1 \$.

A la tarde el concurso a la fiesta será a libre.

Habrà bulet en el que se expondrán artículos a precios reducidos.

En caso de mal tiempo, se postergará la fiesta para el próximo domingo.

Se recomienda a los amigos concurrir con sus familias.

En la calle Victoria 2010, se expenden boletos hasta el sábado por la noche

Avisos, Reuniones é Iniciativas

A continuación publicamos los números premiados de la rifa organizada por los grupos AVVENIRE y PROTESTA HUMANA.

Table with 4 columns: Numeros, Premios, Numeros, Premios. Lists winning numbers and prizes for the rifa.

NOTA.—Los premios pueden recogerse en el local de «Centro Vida Nueva», Victoria núm. 2040 todas las noches de 8 a 10.

MARTIR

Los compañeros de Montevideo editaron en forma de folleto Martir de A. M. Lanzoni. Los compañeros que lo deseen pueden obtenerlo en Buenos Aires a la sigui te dirección J. Pedreira, Juan 165. Precio por cada ejemplar \$ 0,10. Agregar el importe en los pedidos del interior.

Grupo Revolucionario Siglo XX

Toda correspondencia y comunicaciones para este grupo deben ser dirigidas a Juan Pobes, Río Santiago, puerto de La Plata.

Defensores Nuevas Ideas

Este grupo pone en conocimiento de todos los compañeros y entidades que están en comunicación con él, su nuevo domicilio calle Ecuador 567, donde debe dirigirse la correspondencia.

EL 20 DEL CORRIENTE APARECERÁ EL

Almanaque Ilustrado

DE «LA QUESTIONE SOCIALE» PARA EL AÑO 1902

Contendrá artículos de sociología; bocetos sociales, poesías, retratos y grabados artísticos.

Precio 30 centavos

Los pedidos a la LIBRERIA SOCIOLOGICA, Corrientes 2041.—Buenos Aires.

Sociedad Cosmopolita

DE R. UNION FRAGUADORES

CALLE SUAREZ 468 (Boca)

Esta sociedad invita a todos los obreros del gremio a la asamblea de propaganda que celebrará el domingo 15 del corriente a las 2 p. m. en el local social.

Se ruega a todos los fraguadores socios y no socios a concurrir numerosos.

Suscripción voluntaria

A favor de La Protesta Humana

Lista N° 152.—Oller 1,00—Un pintor de 10.—Otro pintor 0,20—Desbarajuste 0,20—Venta 1,10—F. Bottazzi 0,50—M. R. 1,00—Total 3,70.

Suscripciones fijas.—A. Sosno 1,00—Dionisio Rey 1,00—Anta Kioscos 5,30—Cigarrería La Cubana 1,50—Varios obreros de la Cigarrería Tres Coronas 3,00.

Capital.—Sociedad U. Fideles.—Pío-vano 0,10—Barrabás 0,10—I sin patria 0,10—Gasparone 0,10—Bazana 0,10—Giulio 0,10—Obispo 0,10—Rebelión 0,10—Guerra al capataz 0,10—Un purgante para etc. 0,10—Un anarquista 0,10—Geringar a Casareto 0,20—Mauricio 0,10—Honor a las ideas de Girado 0,10—Importe de otra lista extravariada 1,70—Total 3,20.

Otra lista.—Solidaridad 0,10—Boycott Casareto 0,10—Muera Casareto 0,10—Viva la sociedad de repartidores de pan 0,10—Pagan el anarquista 0,10—Un iniciador 0,10—El copón y la patena 0,10—Obispo 0,10—io-vano 0,10—No tengo más 0,5—Bicicleta 0,10—Muera Zoy 0,10—Cualquier cosa 0,10—Uno que ya sacudió 0,10—Un corredor 0,10—Total: 1,45.

De Torquini.—M. Diturbe 1.

Capital.—Grupo Geminal.—Un nueva adepto 0,10—J. Marcano 0,10—M. G. 0,10—De paucitas y calamidades 0,10—Victima de un fustero 0,10—Ramón Guimil 0,10—Un rabioso 0,15—Otro rabioso 0,10—Viva la anarquía por la razón ó la fuerza 0,10—Abajo la patria 0,10—J. D. 0,30—Un cualquiera 0,10—Espartaco 0,10—Un nuevo adepto 0,10—Total: 1,65.

De Río Santiago (La Plata).—De una lista extravariada 0,30—Un papin 0,75—Sin patria 0,20—M. Laneros 0,50—con dos fillos, etc. 1—Total: 3,50. Repartidos 10,5 para El Rebelde, 1 para El Obrero y 1 para La Protesta Humana.

De Melosa.—Cabezon 2.

De Córdoba.—V. D. 0,50—Un anarquista 0,20—Un ciclotónico 0,10—Cata Castro Rodríguez 0,20—Como quiera 0,20—Una protesta 0,10—Total 1,30.

Capital.—Lista de Maqueira.—Cayo Graco 0,50—Villanari 0,20—José M. Rieuzo 0,80—Cesar 0,30—Parco 0,20—Uno de San Fernando 0,40—Un bohemio 0,30—Lo que uno pueda 0,20—Lo que quieras 0,40—La vieja 0,40—Dominguez 0,20—Uno de la Jota 0,40—Adelante por la Jota 0,40—Mártires del Ideal: yo os saludo: 0,30—Un padre de sus hijos 0,50—Un revolucionario 0,40—Un Ideal 0,40—Adán Porel 1,00—Cualquier cosa 0,20—David 0,50—A. P. N° 159 0,50—Abajo el militarismo 0,30—Venus folletos 5,99—Total 14,45—Divididos para la R. Blanca 1,50—Para la Biblioteca de la «P. Humana» 5,50—Para la «P. Humana» 7,35.

Del Neuquen.—M. Luigi 0,50—Malto apetito 0,50—Viva la Cicillá 0,50—Poc. voglia 0,50—Luís Zambon 0,50—Maszouti A. 0,30—Testa Matto 0,20—Total 3,00.

Del Caballito.—Palmiro 0,60—Un llavero 0,50—Un scarpa 0,20—A. Poi 0,20—L. Videla 0,20—Un patriota 0,20—Alfo Passolina 0,20—A. Siro 0,25—Abasso la ignoranza 0,40—Menester 1,00—Un llavero 0,50—Una scarpia 0,20—Francisco de California 0,30—Un limpia máquina 0,30—Un idem 0,10—Un barbero 0,20—Total pa 5,60—Dividido 2,00 para «L'Avvenire» y 3,60 para la «P. Humana».

De Asunción (Paraguay).—Fco. Wila 3,50—Canalla Facho 1,00—Mistrable Fecho 1,00—Peste Religioso 1,00—Esoribano 1,00—Angiullo 2,00—P. Roca 2,00—El de Osuna 2,00—Total ps. 13,50.

Equivalentes a ps. 3,00 moneda argentina. Repartidos 1,00 para «El Rebelde»—1,00 para la «Voz de la Mujer» y 1,00 para «La Protesta Humana».

Capital.—Lista a cargo de L. Guidici.—Guidice 0,50—Fernando Rossi 0,10—Rosso José 0,10—Jose Rosso 0,20—Gesusa Benzoni 0,20—José Marabotti 0,10—El perdido de Cochabamba 0,10—A. Dine 0,15—L. Ricci 0,10—A. Miron 0,10—Total ps. 1,65.

De Eujan.—Faceni Luis 0,10—M. Anaya 0,12—Bochio 0,10—Pagano 0,20—Antonio 0,10—Tavella 0,10—R. P.—Pedro Salinas 0,20—Emilio Gomez 0,15—Barcelona Gijó 1,00—Molina 0,50—Un lingera 1,00—Angel R. Ferretti saluda al compañero Greghe 0,10—Pedro Salinas 0,20—R. P. 0,10—D. Ascco 0,50—Total 4,50.

Por conducta de la Librería Sociológica.—Repatrio 0,10—Mafacci 0,20—Gorra 0,10—Lorato 0,15—Galleo 0,10—Lonzani 0,50—Manuale 0,10—Eranini 0,20—Luis 0,10—Uno 0,05—Sudente 0,10—Muratore 0,10—A. Rivera 0,50—Machetto 0,10—Uno 0,05—Total 2,55.

De Banfield.—Grupo Juventud C. Anarquista—Un albañil sin cuchara 0,50—Un albañil sin martillo 0,50—El tigre 0,50—Un principiante 0,30—Por la salvación de Cánovas 0,30—Un anarquico J. R. 0,20—Yo 0,50—Un presidente 0,50—El cambista 0,10—El Vasco 0,10—C. R. 0,30—Total 3,50.

De San Pedro.—Un anarquista 0,20—Uno que le gusta 0,20—S. M. 0,20—Juan A. S. 0,50—Un Rebelde justo 0,25—Amigo sea un diablo 0,10—Uno que le gusta la idea 0,20—Total 1,55.

De Rosario.—Grupo Naufragos de la vida.—Muera Abonet 0,50—Garrote a las caranros 0,20—Una victima 0,10—Abajo el yugo 0,30—U. P. 0,30—Nueve doy no hablo 0,50—S. C. 0,10—Muerte al asesino Meza 0,20—A. Gianni 0,20—Muerto y no hablo 0,50—U. Payotto 0,50—Francisco Pastor 0,20—Muerto y no hablo 0,40—Gabriel Pastor 0,20—Viva yo 0,20—Abajo el yugo 0,10—El 10—Muerto y no hablo—Sobrante de la lista anterior 0,35—Total 5,45—Descontado para francoes 0,40—Quedan 5,05—Repartidos: para «L'Avvenire» 1,00—Para «El Rebelde» 2,00—Y para la «P. Humana» 2,00.

De Corrientes.—M. Cutuelo 2,50—Repartidos 0,50 para folletos y 2,00 para «P. Humana».

De La Plata.—Marzar 0,50—P. M. 0,50—Ardeti, 0,40—Más 0,60—Total ps. 2,00.

Para la lápida Bakunina 1,40 y 0,60 para la «P. Humana».

De Mar del Plata.—José Santandres 0,10—José Petit 0,20—Felipe T. 0,10—Antonio Camilli 0,10—Manuel Gonzalez 0,10—Lodorico Ronco 0,20—Terzani 0,10—Un compañero briganti 0,10—Ramón Hull 0,10—Erasmo V. 0,20—Bergamasco 0,20—R. R. 0,10—Descuento jiro 0,10.

De Rosario.—Grupo «Libertad y Amor» 1,50. De Camilo Aldao.—2,00.

RESUMEN

Total recibido por el presente núm. \$ 51.00 Impresión de 3000 ejemplares del presente número. \$ 53.00 Correo. \$ 15.00 Redacción y Administración. \$ 15.00

Total \$ 83.00 Deficit del número anterior. \$ 43.90 + presente número. \$ 88.35

Por error apareció en el número pasado un total recibido de \$ 110,84 cuando su total de 86,65 en los gastos 0,50 demás alterando el total del deficit que es \$ 30.

El deficit que con gusto vimos bajar la semana anterior subió en esta de una manera asombrosa, teniendo que recurrir a varios amigos para poder publicar el presente número. Hoy nuestras fuerzas metálicas están completamente agotadas y participamos con dolor a los amigos y compañeros que la próxima semana difícilmente podremos publicar el periódico, si el deficit no queda cubierto en parte.

Sería verdaderamente doloroso que en estos momentos de borrachera patriótica y humores belicosos, por falta de recursos no se deje oír la palabra serena de los anarquistas para pulverizar las estúpidas razones de los periódicos cambalacheros que juegan con la vida de millares de jóvenes.

Veán los compañeros y amigos de hacer un pequeño esfuerzo para no vernos en la dura necesidad de interrumpir la marcha de nuestro querido periódico.